

ANUNCIOS.

**CLASE DE TENEDURIA DE LIBROS**

La ofrece el que suscribe en su casa de habitación, desde el primero de junio próximo.

**PRECIOS:**

Por una hora diaria cada persona... \$ 10 mensuales  
 " " " " dos días... " 5  
 " " " " tres " " " 3

San Salvador, mayo de 1890.

*Jacinto Galdámez.*

Calle de La Unión, frente a los nos. 43 y 45.

10—3 alt.

Nº 171.

**Luz diamante**

**LIBRE DE EXPLOSION**

HUMO Y MAL OLOR

Este aceite está fabricado por una redestilación especial, exclusivamente para uso doméstico y muy en particular donde hay niños.

Es tan completamente seguro que si la lámpara se quiebra por casualidad, la llama quedará extinguida en el acto.

Las lámparas en uso, sirven para "Luz diamante", limpiándolas y poniéndoles mechas nuevas.

De venta en la calle del Comercio casa próxima al restaurante "Democracia." 15—10 seg.

Nº 165

**ACEITE DE LINAZA**

muy barato se ofrece en la Farmacia Central de

**Manuel Palomo,**

por galones y en depósitos de 55 galones. Tomando estos depósitos se hacen rebajas especiales. 15—13seg.

Nº 156.

**LOS ALMACENES**

—DE—

**BALETTE & GOENS**

Se han trasladado a la Plazuela de Santa Lucía frente al Cabildo.

Como seña principal hay tres arbolitos de naranjo frente a la casa.

San Salvador, mayo 9 de 1890. m. 1 seg.

Nº 184.

**GASTAR POLVORA EN SOPES**

Dice el adagio vulgar: pero yo la gasto en una *querque* sin plumas pero con garras, que lo que atrapa no lo afloja. Josefina Vides, que no obstante su compañía con Marcos Campos enlajador de andenes ocupó una pieza alquilada sin pagarme su última estancia, concluyendo *por negarme la deuda*; así como lo hizo con la niña Juana Trejo y la señora Anita (la sarca). Sépalo el público para que se disponga a perder lo que le dieren creyéndola de buena fé.

San Salvador, mayo 28 de 1890.

3—2

*Mercedes Barraza.*

Nº 174.

**La Legitimidad**

REAL FÁBRICA DE CIGARROS DE LA HABANA.

Desde el 1º de mayo corriente ha quedado establecida en esta ciudad una AGENCIA, la que recibirá mensualmente una gran cantidad de cigarrillos de diferentes formas y calidad.

Las personas que se abonen por mes a una suma fija de cigarrillos, tendrán una rebaja de 10%.

Al menudeo se dan tres cajetillas por 2½ reales.

Calle del Comercio, casa próxima al restaurante "Democracia." 15—11 seg.

**FOLLETIN.**

Salvador Fariña

**HIJO MIO!**

VERSIÓN CASTELLANA

—DE—

MARÍA DE LA PEÑA

ANTES QUE NACIESE

I (Continuación.)

Horrorizose por mofa; y prosiguió: —Se me había metido en la cabeza que tú lo esperabas, que no podrías vivir sin él, que lo amabas más que á mí... y estaba celosa.

—¡Bah! —exclamé— no estando ni siquiera concebido, ¿cómo podía amorlo?

—Eso pensaba yo también; ¿cómo amar á quien no ha nacido y que no quiere nacer, sólo porque, si naciera, sería hijo nuestro? Al fin es un desconocido. Y después te miraba de soslayo; te veía pensativo y decía para mí: "Piensa en él, no está tranquilo, lo adora!"

¡Pobre Evangelina! Me amaba de veras.

Amaba también el orden, ó más bien otra cosa superior al orden: la simetría, porque es preciso no confundir estas dos virtudes domésticas. El orden puede constituir un hábito; la simetría es un sentimiento, siempre más exigente.

Para comprender cuantos sacrificios, aunque pequeños, me costó aquella simetría tirana, preciso es hallarse en situación de poner una casa con el bolsillo flaco y haber tenido ante los ojos cuatro paredes, en las que decentemente no podían colocarse menos de ocho cuadros, cuando tan sólo poseía media docena justa.

Pero mi mujer me amaba más que á la simetría, y he de sostener á la faz de todos, que había colocado bien sus afectos, á lo menos respecto á la simetría. A veces me conducía de la mano misteriosamente á una estancia, diciéndome: —Mira. Yo miraba y no veía nada hasta que al fin advertía con sorpresa que mi mujer había encontrado manera de mejorar una simetría inmejorable; entonces nunca olvidaba decirle: —¡Bravo!

Algunas veces añadía yo: —Ves, estas seis sillas tan bien distribuidas, dos á los extremos de la mesa, cuatro respaldándose en la pared, ¡no parece que tengan conocimiento y que obedezcan á una inteligencia tácita! Mueve una, y desaparece la inteligencia que las anima: las sillas se reducen nada más que á sillitas y paciencia: si fuesen al menos de maderas preciosas y forradas de damasco... pero son de nogal... con el asiento de paja.

Evangelina reía, reía porque estaba contenta, y yo proseguía:

—Si aquel chicleo que á estas horas debía estar en el mundo se decidiese alguna vez á venir de verdad ¿sabes tú las proezas que aprendería con el tiempo?... A maltratar tu simetría, á echarla de casa, como hacen ciertos artistas conocidos míos, quienes, en vez de pintar bellos cuadros ó escribir buenos libros, tienen por más cómodo pasar por genios haciendo la guerra á los instintos de los burgueses, al convencionalismo y al sentido común.

—¡Piensas en él todavía?— me preguntaba Evangelina con adorable desaliento. Él era el chico.

Y tenía que repetirle, por la centésima vez, que era feliz así, que no deseaba nada y que *por el contrario*...

—Dilo, dilo, que *por el contrario*... ¿Lo diré? No sólo era feliz y no deseaba nada, sino que me parecía que un hijo me habría dado más cuidados que satisfacciones. ¿Qué hubiese hecho de un heredero antes de haber acreditado mi bufete de abogado para confiárselo en mi vejez? Esperaba con cierta impaciencia la clientela, á ésta sí; pero en la primogenitura no pensaba nunca sin algún terror.

A fuerza de economías, salíamos adelante no sin pecar siete veces al día de deseo y fabricando castillos en el aire que desafiaban arrogantes todas las leyes del equilibrio. Pobres los dos, Evangelina con su mezquino dote, yo con mis códigos y con mi título de doctor, hacíamos cuantas galanas para el porvenir.

Bien pensado, un hijo había de ser una carga abrumadora, y no comprendo como aquel buen hombre de mi negro, que había sudado tanto para juntar la dote de su hija, y que nunca se hizo ilusiones de su caudal, se obstinase ahora en que el apéndice de un hijo era necesario á nuestra felicidad.

—Los hijos—decía yo filosóficamente— vienen al mundo desnudos y con mucho apetito.

Y esta máxima sencilla y profunda inspiraba otras reflexiones menos sencillas, pero no menos profundas, á mi mujer, la cual era en todo de mi opinión.

—Un hijo—decía ella—sería tal vez una felicidad, pero no podríamos ir al café por la noche, ni al teatro.

—En cuanto á eso—contestaba yo—bastaría que dejase de fumar... Es un sacrificio, pero por mi hijo lo haría.

Creíame un héroe cada vez que encendía el cigarro.

(Continuará.)

**REMITIDOS.**

**Celio Arias.**

CELIO ARIAS ha muerto! De luto está el partido liberal de Centro-América.

Descendió á la tumba aquel coloso de la política hondureña, aquella inteligencia luminosa, centro de sublimes pensamientos, aquel corazón republicano, fogoso y entusiasta por el bien de la patria.

Se fué aquella alma gigante, templada moral el acero, firme y severa como la de un estoico, resplandeciente como un astro.

Murió como filósofo; consagrado á la meditación en la soledad.

Murió como patriota; pensado en la patria con amor entrañable; cuando escribía y cuando hablaba, de día y de noche, pensando siempre en la patria.

Murió como hombre digno; su vida privada fué un evangelio; su vida pública una epopeya.

¡Pobre Honduras! Ha perdido uno de sus mejores hombres; ha perdido una de sus esperanzas más positivas para su regeneración social.

Céleo Arias fué para la juventud hondureña un padre amoroso.

Aquel noble corazón amaba la juventud; hombre de verdadero mérito, se relacionaba con los jóvenes sin distinción de clases, y su palabra era fuerza moral, calor en el alma, amor á la verdad y al bien, impulso formidable para las luchas gloriosas por las grandes causas.

Figura altísima era Céleo Arias.

En 1872 ocupó la primera magistratura de aquella República.

Su período presidencial, aunque lleno de luchas fué brillante; página hermosa en la patria historia.

Integridad y soberanía nacional, la prensa libre, libre la conciencia, libre el hombre; libertades públicas y privadas, arrojante grito de progreso, dilatación de luz en las tinieblas de dolor, de bandálicas correrías y de crímenes horrendos que han hecho desgraciada á la patria Hondureña, eso fué la administración de Céleo Arias.

Bajó del poder con la frente alta y la conciencia satisfecha.

Cumplió su deber como ciudadano probo, como liberal, definido y franco, como valiente defensor de la dignidad nacional.

El recuerdo de Céleo Arias brillará siempre en el corazón de los hombres agradecidos y honrados.

Céleo Arias fué un gran talento, un corazón recto y noble, una conciencia clarísima, un carácter inquebrantable, una personalidad eminente en todas las esferas de la vida.

Los liberales hondureños residentes en esta capital, expresan en pública manifestación su inmenso pesar causado por la muerte de Céleo Arias, agregó caudillo del liberalismo en el campo de las ideas, acompañando á su honorable familia en su profundo duelo.

San Salvador, mayo 28 de 1890.

*Unos liberales hondureños.*

**VERITAS.**

Con este título comenzamos á escribir una série de artículos pequeños, dedicados á establecer en el terreno de la verdad, algunos hechos dignos de pública sanción, que si bien pasan en silencio por la gente ruda é ignorante, con energía son reprobados por la clase ilustrada por lo mismo que pesa y juzga la trascendencia histórica que ellos puedan tener y la tremenda injusticia que se comete cuando se falsea la verdad ó se callan hechos que necesariamente tienen que ser conocidos, para que recaiga en ellos el criterio social y sean clasificados en el orden de los acontecimientos humanos.

Lejos está de pensarse que todo lo que antes hemos dicho y seguiremos diciendo en este desaliñado artículo, sea contra la Honorable Redacción de "El Católico" á quien en alto grado apreciamos y rendimos homenaje de nuestra admiración, siempre que la vemos colocada en el carril de las justas apreciaciones y defender con entereza los fueros de la moral, de la justicia y de los prin-

cipios fundamentales de la Sede Católica.

Pero, cuando como ahora se aparta de antiguas tradiciones y vé con indiferencia hechos de alta magnitud que le tocan tan de cerca y que obligado está la Redacción Honorable á rendir culto y ser el intérprete verídico y fiel de esa institución moral que se llama Iglesia; ahora decimos, á pesar nuestro y de las simpatías que hemos profesado siempre á "El Católico", seremos estrictos en el penoso cumplimiento de decir amargas verdades y de ofrecer á la sociedad una discusión franca y libre, de importantes sucesos, para que sean clasificados en el orden real á á que tienen indisputable derecho.

Hace ya tres meses que pasó su tributo á la tierra rindiendo su último aliento, el señor don Rafael Campo, que como lo sabe Centro-América militaba en las filas de las notabilidades del país, siendo en todo sentido, una de esas figuras clásicas, que el artista con orgullo se encarga de simbolizar en el marmol... El Salvador con esa muerte perdió, no solo un hijo ilustre y esclarecido, sino un hombre de alta talla, luchador insigne y hermosa realidad en su historia política. La Iglesia Católica, uno de sus más fervientes apologistas y uno de los sostenes más poderosos de sus principios y enseñanzas.

Rafael Campo, está en la conciencia pública, fué honra y orgullo del catolicismo salvadoreño; así como el estado por medio de la prensa, se llena de satisfacción legítima al contarle entre los más conspicuos benefactores de la República.

La prensa de todo color político centro-americano ha dedicado extensos y luminosos artículos á la memoria de aquel ciudadano modesto é incorruptible, y el Salvador justiciero siempre, se asoció á esa epopeya espontánea y notable del pueblo, brindando su óbolo de gratitud á la tumba del justo. "La Unión". "El Pabellón Salvadoreño". "El Diario Oficial". "Los Debates". "El Comercio". "Ea Enseñanza". "El Ochoenta y Nueve" y otras hojas periódicas, fueron intérpretes—fieles de la opinión pública, sobre la augusta personalidad de don Rafael Campo.

"El Católico", órgano de la Iglesia del Salvador ha sido el único periódico que ha permanecido callado é indiferente á ese trascendental acontecimiento. Ignoramos cual sea el móvil á que obedezca, ese periódico de la Iglesia, al observar esa conducta tan extraña y tan en oposición con el criterio social, que ahora le pide cuenta de sus acciones.

Bien sabido es, que ese periódico ha sido muchas veces el incienso del elogio para personas de pequeña significación, tributándole alabanzas en demasía; por lo cual no comprendemos, ni damos solución alguna á ese indiferentismo injusto con que ha visto la muerte del señor don Rafael Campo honor y gloria de la Iglesia Católica del Salvador.

Pero aun suponiendo, (*hipótesis falsa*) que el señor Campo no haya figurado en la primera fila del catolicismo; basta señor Redactor en jefe de "El Católico" que Campo ex-Presidente de esta República haya sido baluarte firme de nuestras instituciones políticas y uno de los mandatarios que con fé ciega dieron á la Iglesia, respeto y garantías; para que Ud. al profesar la doctrina del indiferentismo exagerado ante ese sepulcro, cometa un acto injusto á todas luces y se oponga con tenacidad á la corriente del sentido común de la sociedad sensata del Salvador, que juzga á Ud. desfavorablemente, por lo mismo que comprende la alta significación de esa hoja que se llama *órgano de los intereses de la Iglesia Salvadoreña*.

La elevada dignidad del Clero, del Ilustrísimo Obispo abajo, está en el deber de sincerarse ante la sociedad, puesto que ha consentido en ese prolongado silencio, de "El Católico" que es órgano oficial de sus ideas y principios.

Por ahora nos reservamos el derecho de fallar en definitiva y de juzgar desfavorablemente mientras no tengamos á la vista las razones que exponga el señor Redactor de "El Católico" ¡talvez tenga causa legítima para justificar ese silencio! Aunque lo dudamos.

*Raúl.*

Mayo 21 de 1890.

# ¡REVOLUCION INDUSTRIAL!

## AGUARDIENTE PURO SIN RIVAL JUZGUE EL PUBLICO.

Admon. de Rentas del Departamento de Santa Ana, abril 25 de 1890.

Señor don Antonio B. Agacio.—Pte.

El Sr. Director General de la Renta de Licores, con fecha 22 del corriente, me dice lo que sigue: "**El Sr. Dr. don Carlos Reuson**" con fecha de hoy me dice lo siguiente: "Tengo el honor de informarle que el alcohol que Ud. me remitió de Santa Ana es de buena calidad = No contiene **ninguna sustancia nociva á la salud, sea de origen mineral, sea de origen orgánico. Está exento de los alcoholes homólogos superiores de la serie etilica y demás compuestos accesorios nocivos que se producen durante la fermentación** = Lo, que trascibo á Ud. para su conocimiento, firmándome su atento y S. S. **J. Galdámez.** = Sin otro particular quedo de Ud. muy atento S. S. = **Samuel Mayorga.**

Admon. de Rentas del Departamento de Santa Ana, abril 22 de 1890.

Señor don Antonio B. Agacio.—Pte.

Hoy he recibido del Señor don José M<sup>a</sup> Vides la siguiente comunicación: "Señor Admor. de Rentas de Santa Ana. = Pte. = Muy señor mío. Hoy he recibido las dos botellas de aguardiente desinfectado de la fábrica del señor don Antonio B. Agacio que se ha servido remitirme para su examen y habiendo procedido á él, á presencia de los señores doctores don Carlos Aragón y don Roberto Deigado, paso á darle el informe correspondiente. = El aguardiente es **incolora y está redestilada**; puesta un poco de ella entre las manos y dejándola evaporar hasta la sequedad, **no queda ningún mal olor como sucede con las aguardientes comunes.** Pesada con el alcoholómetro de Gay Lussac á la temperatura de 24° me dió de peso 89°, pero como la temperatura normal del alcoholómetro es la de 15°, hice la debida corrección dándome por resultado 85, 40° que son los verdaderos. = Por consecuencia, 100 partes de esta aguardiente contiene 85, 40° de alcohol absoluto y 14.60 de agua. = Para componer con ella 1 litro de aguardiente de 50° bastaría mezclar 585° del aguardiente examinada con 415° de agua destilada. = **La he tratada por el papel reactivo tornasol por el ácido sulfúrico, por el amoniaco, y por el cianuro amarillo, y no he encontrado en ella señales ni de ácido, ni de plomo, ni de zinc.**—De lo expuesto deduzco que el aguardiente examinada **no contiene ninguna alteración, sea espontánea ó por la presencia de alguna sal metálica, algún aceite empireumática ó algún alcohol homólogo al etílico; y por consiguiente es PURA y está muy bien desinfectada.** = **J. M<sup>a</sup> Vides.**

Lo que trascibo á Ud. para los usos convenientes, suscribiéndome su atento S. S. — **Samuel Mayorga.**

Invitado para presenciar el examen del aguardiente desinfectada en la Fábrica del señor don Antonio B. Agacio que tiene, en esta ciudad, *en concepto de encargado de la higiene pública*, hago constar: que he presenciado el análisis del aguardiente, practicado por el señor don José M<sup>a</sup> Vides, y de su resultado deduzco que dicha **aguardiente está bien desinfectada, QUE ESTA PURA Y NO CONTIENE NINGUNA SUSTANCIA NOCIVA.**

Santa Ana, abril 21 de 1890.

Carlos Aragón

El aguardiente á que hacen referencia los análisis anteriores, se encuentra de venta en el Depósito Nacional de esta ciudad AL PRECIO CORRIENTE. Los destiladores que deseen desinfectar su producción de aguardiente común, para recibirlo PURO, pueden arreglarse con el que suscribe.

Antonio B. Agacio.

Santa Ana, abril 26 de 1890.

Mayo 5.—2 m. alt.

Nº 123.

# GRAN REBAJA

— A LA —

# TARIFA

DE LA

## COMPANIA MARITIMA DEL SALVADOR.

Desde el 15 del corriente mes esta Compañía ha dispuesto **reducir** el precio del embarque de Café por el puerto de Acajutla, á **15 centavos netos** quintal, ó sea una rebaja de 50 0/0 sobre su tarifa. Y **suprimir la comisión de registro, arreglo de Aduana en Sonsonate y remisión de mercaderías.**

San Salvador, abril 17 de 1890.

**Alberto Salinas,**  
Director.

30—18 alt.

Nº 154

## DE CONFIANZA

Suplico á los caballeros que tienen cuentas pendientes conmigo, procedentes del Siglo XX, se sirvan cancelarlas. De lo contrario, publicaré sus nombres.

San Salvador, mayo 6 de 1890.

**Juan A. López.**

15—12 alt.

Nº 175

## FARMACIA

— DE —  
**J. REVELO y Cia**  
Portal del Parque Central.

Frescos con hielo y agua gaseosa á todas horas del día, á **medio real** el vaso.

Mayo 19

6 m. alt.

Nº 183

## SE VENDE

ZACATE por carretadas á precio sumamente barato, y

## Se compra

una *yunta de bueyes.* Para todo ello, entenderse con el interesado en la *Farmacia de A. Lévano.* 4—2 alt.

LIBRO NUEVO

## LA LIRA JOVEN

VERSOS DE  
**VICENTE ACOSTA**

Un tomo en 8° de más de 300 páginas. Edición de lujo, con prólogo de Francisco Gavidia y Rubén Darío. Aparecerá dentro de poco y estará de venta en los lugares siguientes:

Librería y Papelería de los señores Goubaud.  
Librería de Pozo.  
Farmacia de "El Globo" é  
Imprenta Nacional.

**UN PESO** el ejemplar.

Se solicitan agentes en los departamentos.

San Salvador, mayo 20 de 1890.

8—5 alt.

## SE NECESITA un Farmacéutico

O UN DEPENDIENTE para una Botica, informarán Manuel Palomo en San Salvador, López y Aragón en Santa Ana. 10—10 alt.

Nº 177.

## NUEVA CANDIDATURA,

¡HASTA AHORA LA MAS POPULAR!

"Matha y Nami" la famosa fábrica de cigarros **turca** trasladada últimamente á la **Calle de El Calvario Nº 11** y servida personalmente por el infrascrito, cuenta actualmente con un personal numeroso de operarios para atender debidamente á las órdenes con que la honran tanto del interior como del exterior.

Este establecimiento el más extenso por ahora en el país, adoba el gusto más delicado en el arte de fumar, pues es notorio que por un procedimiento bastante sencillo, ha logrado extraer del tabaco la nicotina, que es la causa de la mayor parte de las enfermedades que aquejan á los fumadores.

Por ahora cuento con las agencias siguientes:

La Libertad . . . . . Don Emilio Ortiz.  
Sonsonate . . . . . " Jorge Pilteres.  
Ahuachapán . . . . . " Benjamín Cienfuegos.  
Santa Ana . . . . . " Domingo M. Hernández.  
Sensuntepeque . . . . . D<sup>a</sup> Jesús Ayala.  
La Unión . . . . . Don Miguel Pinto.  
Divisadero . . . . . " Miguel Serrano.  
San Salvador, mayo 22 de 1890.

**Julián C. Ruiz,**  
Propietario.

6—5 alt.

Nº 170.

## LOS DIRECTORES de Colegio y padres de familia.— Un PROFESOR de Inglés desea emplear algunas horas en clases á domicilio.

Precios módicos. Informarán, calle del Comercio, casa próxima al restaurante "Democracia." 15—12 seg.

Nº 178

## LOS ALMACENES

Del Mercado y de la calle de la Unión, de

## PABLO BOUSQUET.

Se han trasladado á la casa que ocupaba "La Confianza," contiguo á la botica de Aranjó. Calle de Santo Domingo.  
Como seña: siempre el mismo **MU-NECO.** 8

## REMATE PUBLICO

EN LA CASA

# La Confianza

DE SAN SALVADOR

Calle Independencia y Hospital **30**

**El día domingo 1º de junio,**

tendrá lugar en este establecimiento el **REMATE** de las prendas empeñadas antes del 15 de marzo último y que no hayan sido debidamente refrendadas.

El remate se hará desde las nueve de la mañana hasta las once, y de las dos hasta las cuatro de la tarde.

Hay toda clase de prendas que rematar.  
San Salvador, mayo 19 de 1890.

**Aljo Reyard,**  
Gerente.

El día del remate la casa no hará ningún refrendo. 10—10 seg.

San Salvador, mayo 30. 1890

IMPRENTA NACIONAL.

**Las páginas 1 y 2  
no se encuentran  
físicamente en el  
documento**